



Valete vos viatores!
La aventura de la
Epigrafía Romana

Javier Andreu Pintado | Universidad de Navarra

Los textos escritos sobre soporte duro, las inscripciones, los *tituli* – como los romanos los llamaban – inundaban muchos aspectos de la vida cotidiana en Roma.¹ A juzgar por las cartas de amor y añoranza de parejas – que han dejado evidencia en las llamadas *tabulae ceratae* – pasando por las marcas de propiedad o de fabricación sobre cerámica – grafitos y *sigilla* – o por las proclamas electorales de los candidatos a magistrados – los *candidatorum programmata* – que, como sabemos por el caso pompeyano, llenaban las calles de cualquier municipio o colonia en vista de sus elecciones anuales y, por supuesto, por los epitafios, los monumentos honoríficos o los votivos, los romanos fueron quienes llevaron la utilización del medio escrito – ya empleado por los griegos y por las antiguas civilizaciones del Próximo Oriente Antiguo – a su máximo esplendor.² No en vano, Roma es tenida como la más epigráfica de las civilizaciones de la Antigüedad.³

* El presente trabajo se inserta en las actividades del proyecto de la Unión Europea 101008574 "Valete vos viatores!: travelling through Latin inscriptions across the Roman Empire" coordinado desde la Universidad de Navarra y financiado con fondos europeos en la convocatoria de Europa Creativa/"Tender puentes entre contenidos culturales y audiovisuales a través de la tecnología digital".

¹ Un buen panorama, con bibliografía, y desde una perspectiva hispana, en ANDREU (Javier), *Scripta manent, loquuntur saxa: epigrafía latina e Hispania Romana*, en ANDREU (Javier), CABRERO (Javier) y RODÀ (Isabel), *Hispaniae: las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona, 2009, pp. 139-158.

² Puede verse, por ejemplo, ALVAR (Antonio), *Siste viator: la epigrafía en la antigua Roma*, Alcalá de Henares, 2019.

³ Véase, BRUUN (Christian) y EDMONSON (Jonathan), *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, Oxford, 2014 y COOLEY (Alison E.), *The Cambridge manual of Latin Epigraphy*, Cambridge, 2012. En portugués, y con esa reflexión como eje central, es inexcusable ENCARNAÇÃO (José d'), *Epigrafia. As pedras que falam*, Coimbra, 2006.

Como se ha puesto de manifiesto constantemente,⁴ esas inscripciones, cuando han llegado a nosotros, nos han aportado notabilísima información histórica no en vano, la investigación en Epigrafía – y, con ella, el escrutinio y la recopilación de los nuevos hallazgos en los monumentales corpora representados en el, todavía vivo, proyecto del *Corpus Inscriptionum Latinarum*⁵ – comenzó muy de la mano de la institucionalización de los estudios sobre Antigüedad en general y Antigüedad Romana en particular en los tiempos del positivismo y el historicismo alemanes. En ese arranque de la investigación epigráfica a mediados del siglo XIX, la observación directa de las inscripciones, la autopsia epigráfica, se convirtió en el medio fundamental de trabajo del epigrafista, generalmente especializado en Filología Latina, en Arqueología o en Historia Antigua, disciplinas con las que la Epigrafía, la ciencia de las inscripciones, mantiene una muy especial relación. En cualquier caso, fue ese un periodo en el que, fundamentalmente – acaso por los lazos existentes entre la Filología Clásica y la Epigrafía – interesó el texto en sí mismo más que el soporte que lo transmitía o el contexto en que aquél interactuó con otros elementos de profunda carga semiótica propios del urbanismo romano⁶ sin los cuales es difícil entender un fenómeno, como el de las inscripciones, esencialmente urbano.

⁴ Puede verse ABASCAL (Juan Manuel), Epigrafía Latina e Historia Antigua, *Antigüedad y Cristianismo*, 12, 1995, pp. 437-447 y el clásico trabajo de MILLAR (Fergus), Epigrafía, en CRAWFORD (Michael), *Fuentes para el estudio de la Historia Antigua*, Madrid, 1986, pp. 93-148.

⁵ Hace sólo unos meses ha visto la luz un nuevo volumen de las revisiones de esta magna obra, se trata de ABASCAL (Juan Manuel) y ALFÖLDY (Géza), *Corpus Inscriptionum Latinarum. II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Editio altera. Paris XIII: conuentus Carthaginiensis, Berlín, 2020. Para seguir la actualidad de este proyecto, todavía vivo, puede verse: <https://cil.bbaw.de/>.

⁶ Para esa historia, sucinta, de la investigación epigráfica, puede servir ENCARNACIÓN (José d'), Caminhos da ciencia epigráfica, en SARTORI (Antonio), MASTINO (Atilio) y BUONOCORE (Marco), *Studi per Ida Calabi Limentani. Dieci anni dopo "Scienza epigráfica"*, Faenza, 2021, pp. 127-137 y ANDREU (Javier), La investigación sobre fuentes epigráficas. Las inscripciones y su contribución a la Historia de la Antigüedad: la Epigrafía Latina, en PERÉX (María Jesús), *Métodos y técnicas de investigación histórica I*, Madrid, 2012, pp. 579-626. Esa evolución puede verse, también en las entradas con la etiqueta "Epigraphica" del blog de quien escribe estas líneas: <http://oppidaimperiromani.blogspot.com/>

En los años ochenta del pasado siglo, sin embargo, el auge de la fotografía⁷ unido a la continuada publicación de repertorios epigráficos de carácter local o regional – que, de hecho, en tierras portuguesas tuvieron un hito esencial en las *Inscrições Romanas do conventus Pacensis* que José d'Encarnação publicó en 1984⁸ – hicieron que el soporte epigráfico cobrase una especial importancia y que, de ese modo, la Epigrafía Romana estrechase sus lazos de colaboración con la Arqueología. De esa relación nacerían, entonces y en los primeros años noventa, conceptos como el del “hábito epigráfico” – que define la gran moda difundida por Roma de emplear el medio escrito como soporte fundamental de la comunicación⁹ – o el del “paisaje epigráfico” alusivo éste último a la singular cultura epigráfica conformada, en un singular proceso de oferta y de demanda, por los rasgos con que la costumbre de grabar inscripciones fue tomando forma en unos u otros centros urbanos de Occidente un espacio que, para la época del emperador Claudio, como cuenta Suetonio, estaba ya superpoblado de inscripciones latinas evidenciando una globalización prácticamente sin precedentes, y única, en la Antigüedad Clásica.¹⁰

⁷ Así, por ejemplo, en el manual italiano de DI STEFANO MANZELLA (Ivan), *Mestiere di epigrafista: guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*, Roma, 1987.

⁸ ENCARNÇÃO (José d'), *Inscrições romanas do conventus Pacensis: subsídios para o estudo da romanização*, Coimbra, 1984.

⁹ MAC MULLEN (Ramsay), The Epigraphic Habit in the Roman Empire, *The American Journal of Philology*, 103-3, 1982, pp. 233-246. Para el paisaje epigráfico puede verse, con bibliografía, un clásico trabajo de MAYER (Marc), El paisaje epigráfico como elemento diferenciador entre las ciudades: modelos y realizaciones locales, en GONZÁLEZ (Julián), *Ciudades privilegiadas en el Occidente Romano*, Sevilla, 1999, pp- 13-30.

¹⁰ *Suet. Claud.* 41, 3. A propósito puede verse el análisis de WOOLF (Greg), Monumental writing and the expansion of Roman society in the early Empire, *Journal of Roman Studies*, 86, 1996, pp. 22-38.

Permeable a cualquier cambio metodológico en las Ciencias de la Antigüedad y, por tanto, también a los cambios sociales, la Epigrafía Romana conoció en los años noventa del siglo XX la fiebre de lo digital. Los viejos *corpora* epigráficos en papel – que, sin embargo, seguimos consultando y de los que dependemos continuamente – empezaron a ser volcados en bases de datos y motores de búsqueda en internet que permitían – y siguen permitiendo¹¹ – un rápido escrutinio de la documentación disponible sobre cualquier cuestión llegando, también, a servir a la actualización más rápida de la edición de los textos e, incluso, a su mejor y más rápida corrección. Esa Epigrafía Digital¹² ha dado paso, muy recientemente, y en paralelo a lo que ha sucedido, por ejemplo, en la Arqueología Clásica para la mejor documentación de la cultura material del mundo romano, a la Epigrafía Virtual. Ésta, amparada en las potencialidades de la fotogrametría y del láser escáner, ha permitido a los investigadores, pero también al público en general, trabajar con las inscripciones a través de modelos 3D interactivos que están empezando, también, a permitir una mejor lectura de aquellas inscripciones que encontramos dañadas por la implacable acción del paso del tiempo.¹³ En este sentido, la proliferación de Museos Virtuales de contenido epigráfico –sea éste monográfico o no – ha popularizado, especialmente en el portal digital Sketchfab, la presencia de inscripciones romanas en la red de redes.¹⁴

¹¹ Los más consultados siguen siendo la base de datos de Clauss Slaby (<http://manfredclaus.de/>), las gestionadas por la Universität Heidelberg (<https://www.uni-heidelberg.de/institute/sonst/adw/edw/indexe.html>) y por la Università di Roma La Sapienza (<http://www.edr-edr.it/default/index.php>) y, por supuesto, Hispania Epigraphica Online (<http://eda-bea.es/>).

¹² ROSSI (Irene) y DE SANTIS (Annamaria), *Crossing experiences in digital epigraphy, from practice to discipline*, Berlín, 2018.

¹³ Dos protocolos válidos sobre el recurso al 3D para la lectura de inscripciones dañadas pueden verse en ENCARNAÇÃO (José d'), FARJAS (Mercedes), GONZÁLEZ HERRERO (Marta) y GUTIÉRREZ (Aroa), Digitalização de documentos epigráficos: em busca de um deus e de uma oferenda (RCP 339), *Antrope*, 9, 2018, pp. 20-34 y en ANDREU (Javier) y SERRANO (Pablo), Contributions of digital photogrammetry and 3D modelling of Roman inscriptions to the Reading of damaged *tituli*: an example from the Hispania Tarraconensis (Castiliscar, Saragoza), *Digital Applications in Archaeology and Cultural Heritage*, 91, 2019, pp. 1-7.

¹⁴ Esa transformación ha sido, recientemente, descrita en ANDREU (Javier) y SERRANO (Pablo), Epigrafía 3D: posibilidades de la digitalización de inscripciones romanas en el marco de la Epigrafía digital, en REVILLA (Victor) et alii, *Ex Baetica Romam. Homenaje a José Remesal Rodríguez*, Barcelona, 2020, pp. 975-1011 donde, además, aportamos bibliografía sobre la cuestión. El trabajo ofrece una lista de algunos de los Museos Virtuales de contenido epigráfico disponibles en la red. Son pioneros, en este sentido, los proyectos Epigraphia3D (<http://www.epigraphia3d.es/>) que ofrece acceso a repositorios digitales de algunas inscripciones del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida y del Museo Arqueológico Nacional de Madrid y los Museos Virtuales de Santa Criz de Eslava (<https://sketchfab.com/santacruzmv>) y de Los Bañales de Uncastillo (<https://sketchfab.com/banalesmuseovirtual>).

Pese a que este breve y condensado relato de la historia de una apasionante disciplina resulta indiscutiblemente atractivo, lo cierto es que el maltrato al que se somete al Latín en los actuales planes de estudio preuniversitarios e, incluso, universitarios y la transformación de la Universidad en una agencia de formación tal vez demasiado alineada con las necesidades del mercado de trabajo han hecho que la Epigrafía Romana se encuentre en una raquítica situación en las aulas de tantos centros de investigación y enseñanza superior de toda Europa¹⁵ y que, como dato indicativo, cada vez, pese al esfuerzo promocional que sobre la disciplina y sus retos hace la Asociación Internacional de Epigrafía Griega y Latina/AIEGL,¹⁶ sean menos los trabajos de investigación doctoral, por ejemplo, que ponen las inscripciones romanas en su centro.

¹⁵ Un buen diagnóstico en RAMÍREZ (Manuel), Las ciencias y técnicas historiográficas en el contexto de las humanidades digitales: oportunidades para su desarrollo, en MARCHANT (Alicia) y BARCO (Lorena), *Dicebamus hesterna die...: estudios en homenaje a los profesores Pedro J. Arroyal Espigares y M^ª Teresa Martín Palma*, Madrid, 2016, pp. 365-392.

¹⁶ Sobre ésta, veáse: <https://www.aiegl.org/news-18.html>

Conscientes de esta situación, en mayo de 2020, un equipo de epigrafistas de las Universidades de Navarra (España), Coimbra (Portugal), Burdeos (Francia) y Roma (Italia) elaboramos un proyecto de trabajo que presentamos para financiación en concurrencia competitiva a Europa Creativa, una convocatoria de ayudas de la Unión Europea que busca fomentar la relación entre el patrimonio y la sociedad a través del empleo de las herramientas digitales como medio con el que garantizar la adecuada transferencia de resultados investigadores y su presentación a la sociedad en soportes que resulten atractivos e innovadores. Así nació el proyecto “*Valete vos viatores!*: travelling through Latin inscriptions across the Roman Empire” que lleva ya casi un año de andadura y que se clausurará en apenas seis meses, en junio de 2022. El proyecto, coordinado desde la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, tiene una idea muy clara: facilitar herramientas que hagan posible un viaje por parte del gran público – con atención especial al público juvenil – desde Roma hasta el *finis terrae* de Occidente en la Antigüedad, la provincia Lusitania, descubriendo los singulares tonos con que “hablan” las piedras si el epigrafista sabe escucharlas hablar a

partir de las que son sus herramientas fundamentales de trabajo: la autopsia y la edición epigráfica poniendo de relieve en ese viaje los peculiares rasgos de la cultura epigráfica de diferentes regiones de la vieja Europa Latina y el patrón general que Roma, por contraste, dio al hábito de grabar inscripciones en todo Occidente. Para acotar ese viaje y hacerlo, además, atractivo, las universidades participantes – Universidad de Navarra, Universidade de Coimbra, Université de Bordeaux y Università di Roma La Sapienza – eligieron como socios a museos y colecciones epigráficas atractivas y que, en los últimos años, además, han estado en continuo incremento, capaces, por tanto, de retratar la viveza y constante novedad de la investigación epigráfica: las colecciones y repertorios de las ciudades romanas de Los Bañales de Uncastillo y de Santa Criz de Eslava en España, la de la ciuitas Igaeditanorum, en Idanha-a-Velha, en la región centro de Portugal, las que conforman el sensacional repertorio del Musée d’Aquitaine, en Burdeos, y el incomparable lapidario del Museo Nazionale Romano en su sede de Palazzo Massimo alle Terme, en Roma, acaso el mayor repertorio epigráfico musealizado del mundo.

Las inscripciones de dichos espacios son las verdaderas protagonistas del proyecto “*Valete vos viatores!*” que toma nombre de la habitual interlocución existente, en algunas inscripciones sepulcrales romanas, entre el monumento, el propio epitafio, y el viandante que lo contemplaba a pie de vía sepulcral pues también el proyecto quiere que las inscripciones interpelen a quien se acerque a los productos que éste quiere generar. De este modo, una generosa selección de inscripciones de los citados repertorios epigráficos, se ofrece ya accesible en un Museo Virtual llamado a ser el más completo de Europa hasta la fecha, con hasta casi dos centenares de inscripciones digitalizadas y debidamente anotadas para su comprensión por el curioso o el estudioso.¹⁷ Estas inscripciones, además, son el eje vertebrador de una serie audiovisual en cuatro capítulos, uno por cada uno de los países socios del proyecto, en que Ane Urrizburu una joven estudiante de Historia y del Diploma de Arqueología en la Universidad de Navarra descubre el atractivo de la ciencia epigráfica e inicia, para descubrir el sentido de las inscripciones antiguas, un viaje que le lleva por Portugal, Francia e Italia, con Roma con gran centro de la cultura epigráfica, viaje en el que tiene la oportunidad de visitar las ya citadas colecciones epigráficas y, también, charlar con expertos en Epigrafía Romana tanto en la dimensión más histórica e investigadora de esta disciplina como en la de quienes se dedican a hacerla atractiva y sugerente para las generaciones jóvenes diseñando estrategias para su adecuada presencia en redes sociales o para el aprovechamiento pedagógico de su contenido.¹⁸ Por último, y acaso como resultado estrella de este

proyecto, se está trabajando también en la configuración de un videojuego educativo (Fig. 1) que, con el viaje como pretexto, permita al jugador – convertido en un scriptor artesano de inscripciones – interactuar con inscripciones romanas – en parte las mismas que protagonizan parte de los repositorios virtuales y de los documentales de la serie audiovisual –, saber cómo éstas se fabricaban, de qué modo las modas y peculiaridades culturales de cada región influían en su aspecto final y qué función desempeñaban aquéllas como medios de comunicación, en las sociedades antiguas en general y en la romana en particular. Para esa labor más audiovisual del proyecto, se ha contado, como socios, con la productora audiovisual Clau Creative Services y con el equipo de Trahelium que conjuga a dos de los grandes expertos en fotogrametría y diseño 3D que ahora mismo hay en España: Pablo Serrano e Iker Ibero ambos habituados, además, a trabajar en la recreación virtual del patrimonio y que están siendo capaces de establecer un puente entre la fotogrametría digital y la recreación texturizada de los escenarios en que figuraron las inscripciones romanas.¹⁹

¹⁷ El citado repertorio está ya accesible en Sketchfab: <https://sketchfab.com/valeteviatores>

¹⁸ Algunos avances de la serie audiovisual se pueden ver en varios teasers difundidos ya en redes: <https://youtu.be/a9yMGWX7Cc>, <https://youtu.be/-Qbv1ulzt34> y <https://youtu.be/N8Yy5KcEsfM> además de <https://youtu.be/5ptwKaOs6Bk> (presentación general de la idea del proyecto).

¹⁹ Una buena muestra puede verse en este vídeo: <https://youtu.be/g4NQvhoLiOw>.



VALETE VIATORIS

PLAY GAME

OPTIONS

CREDITS

EXIT

MAINMENU

La participación de Portugal, y de la Universidad de Coimbra, en este proyecto, no es, en absoluto, casual. Desde la óptica hispana, el Instituto de Arqueología de la Universidad de Coimbra ha sido un centro de investigación pionero en la investigación epigráfica desde que se incorporase a él como docente José d'Encarnação. La edición, desde 1982 de la revista *Ficheiro Epigráfico*, la escuela de epigrafistas formada en dicha institución – de la que, acaso, Vasco Mantas y Armando Redentor, protagonistas de parte del audiovisual, sean dos de los más preclaros exponentes (Fig. 2) – y, por supuesto, la contribución de dicha Universidad a proyectos de alto contenido epigráfico como, por ejemplo, el actualmente en curso en Idanha-a-Velha (Fig. 3) hacen de Coimbra todo un referente desde el que pulsar la evolución de la ciencia de las inscripciones en el último siglo. De igual modo, el extraordinario repertorio epigráfico de la *ciuitas Igaeditanorum* – objeto de preocupación de la ciencia portuguesa desde los tiempos de Fernando de Almeida y repartido no sólo en la propia aldea de Idanha sino, también, en los Museos locales de Castelo Branco o de Fundão (Fig. 4) – resulta extraordinariamente paradigmático por cuanto que pone de manifiesto de qué modo una pequeña ciudad del interior, muy bien conectada, eso sí, con la capital provincial, *Augusta Emerita*, pero estipendiaria hasta su promoción municipal en época flavia, asumió el hábito epigráfico con un fervor inusitado y, en parte, difícil de explicar y del que son prueba las cerca de 300 inscripciones atestiguadas en el lugar.²⁰ Seguro que los trabajos arqueológicos que el equipo de Pedro Carvalho viene desarrollando en el lugar en los últimos

meses podrán, en años venideros, aportar nuevas luces para explicar tan singular y característico fenómeno que deja claro de qué modo, en las estrategias de auto-romanización, fueron las elites locales – como demuestra el paradigmático caso egitano de *C. Cantius Modestinus*²¹ – las primeras en abrazar un nuevo modo de ser romano que pasaba por escribir mensajes para la eternidad, en piedra. Es por ello que, por ejemplo, en el capítulo relativo a Lusitania del audiovisual de la serie que generará el proyecto de Europa Creativa que da título a estas páginas, figurarán una serie de entrevistas a, precisamente, estos epigrafistas portugueses que han contribuido, con su investigación sobre inscripciones antiguas – y, en particular, romanas –, a hacer grande la ciencia que se hace en Portugal y que, además, han sido pioneros en algunas de las cuestiones que, después, más han preocupado a los historiadores de la Antigüedad. En el proyecto “*Valete vos viatores!*”, por tanto, y como no puede ser de otro modo, Portugal en general y Coimbra en particular, tendrán el lugar de destaque que merecen y del que se han hecho acreedores en décadas de intensa y sobresaliente tradición de investigación epigráfica. Contribuirán, de ese modo, a hacer posible ese “viaje” que pretende incentivar la pasión por las inscripciones y fomentar las vocaciones científicas a la ciencia que las estudia, interpreta y data,²² la Epigrafía.

²⁰ MARQUES DE SÁ (Ana), *Civitas Igaeditanorum: os deuses e os homens*, Idanha-a-Nova, 2007.

²¹ Sobre él debe verse MANTAS (Vasco), *Evergetismo e culto oficial: o construtor de templos C. Cantius Modestinus*, en *Religio Deorum: actas del Coloquio Internacional de Epigrafía 'Cultura y sociedad en Occidente'*, Barcelona, 1993, pp. 227-250.



Fig. 2 - Varias secuencias de las entrevistas del programa relativo a las inscripciones romanas de Lusitania grabado en Coimbra en junio de 2021. En ellas se dialogó con el Prof. Armando Redentor (1), con el Prof. José d'Encarnação (2) y con el Prof. Vasco Mantas (3).



Fig. 3 - Instantáneas del trabajo de toma de datos en Idanha a Velha coordinado por los Prof.s Armand Redentor y Pedro Carvalho, con Pablo Serrano e Iker Ibero (1) y con Javier Andreu (2) y en el que participaron, también, en un workshop sobre autopsia epigráfica tradicional estudiantes de la Faculdade de Letras de la Universidade de Coimbra (3).



Fig. 4 - Labores de fotogrametría en las inscripciones de Idanha-a-Velha (1), el Museo de Castelo Branco (2) y el Museo de Fundão (3).

